

Virus del Papiloma Humano: factores de riesgo, prevención primaria y secundaria.

Rojas de la Riva, Carmen María. Matrona.

Introducción:

Está determinado que el principal factor causal del cáncer cervicouterino es la infección por virus del papiloma humano (VPH). Los virus del papiloma son un género de virus agrupados juntos por su tumorigenicidad y homogeneidad de ADN, que afectan a vertebrados. Actualmente se conocen más de 100 tipos de virus. La *International Agency for Research on Cancer* (IARC) de la OMS los clasifica en función de su capacidad oncogénica como «oncogénicos» (tipos 16 y 18), «probablemente oncogénicos» (tipos 31 y 33), y «posiblemente oncogénicos» (otros excepto 6 y 11).

La infección por VPH, clínica y subclínica, es la infección de transmisión sexual más común actualmente. Es un fenómeno a menudo transitorio o intermitente, ya que sólo a una pequeña proporción de mujeres positivas para un determinado tipo de VPH se le encuentra el mismo en muestras posteriores. La infección asintomática del cuello uterino por VPH se detecta entre el 5 al 40% de las mujeres en edad reproductiva.

Objetivos:

Conocer los factores de riesgo del VPH así como la importancia de llevar a cabo medidas de prevención primaria y secundaria.

Métodos:

Se realizó una búsqueda bibliográfica en el idioma español e inglés en las siguientes bases de datos: Medline, PubMed, Cochrane Library, Scielo, Cuiden y Google Scholar. Se revisaron manuales, publicaciones y guías relacionadas con el tema. Las palabras claves utilizadas fueron: cáncer de cérvix, papilomavirus, infección de transmisión sexual, screening cervical, vacunación, conducta sexual y estrategias educativas.

Resultados:

- Una serie de **factores** han sido identificados como moduladores de esta persistencia/progresión de la infección por VPH. Tener múltiples compañeros sexuales o una pareja promiscua aumenta la probabilidad de exposición y el riesgo. También el inicio precoz de la actividad sexual y la multiparidad incrementan el riesgo. El tabaco y el uso de anticonceptivos orales jugarían un papel promotor en mujeres infectadas. Este cáncer también se asocia a la coinfección por otros agentes de transmisión sexual incluido el VIH.
- La **Prevención Primaria** para el cáncer de cérvix se basa en: Educación para la salud y Vacunación contra el VPH.
 - Educación para la Salud: deberá comenzar precozmente, en adolescentes de 9 a 13 años. Debe ir centrada en la sexualidad, adaptada a la edad y cultura. Se debe proporcionar información sanitaria y advertencias acerca del consumo de tabaco, como factor de riesgo del cáncer de cérvix. Proporcionar preservativos entre los jóvenes que sean sexualmente activos. Es fundamental la concienciación de los jóvenes sobre las relaciones sexuales de riesgo, la infección por el VPH y el posterior desarrollo de cáncer de cérvix.
 - Vacunación: Actualmente existen dos vacunas (tetraivalente y bivalente) diseñadas para prevenir en ambos casos la infección VPH tipo 16 y 18, que causa cerca del 70% de los casos de cáncer cervical. Sin embargo, el 30% de los casos de cáncer de cérvix son atribuibles a tipos de VPH no incluidos en las vacunas actualmente disponibles. La vacunación contra el VPH fue aprobada en el SNS de España en 2007 con una implantación progresiva en cada comunidad autónoma antes de finales de 2010 y se ofrece gratuitamente a las niñas entre 11 y 14 años como parte del calendario vacunal de cada CC.AA.
- La reciente introducción de la vacuna frente al VPH, así como las técnicas de detección del VPH, implicarán una modificación a medio plazo de las bases con las que hay que realizar este cribado (población objetivo, prueba de cribado, intervalo entre exploraciones) así como la forma de ofertarlo.
- La **prevención secundaria** se basa fundamentalmente en la citología vaginal y el control de las lesiones precancerosas. Se realiza para el diagnóstico precoz del cáncer de cuello uterino y las lesiones precancerosas. El objetivo de esta prueba consiste en encontrar los cambios de las células del cuello uterino que son precursores del cáncer, antes de que empiecen a causar síntomas, permitiendo así un tratamiento eficaz.

Conclusiones:

Es importante que los profesionales que trabajan en el ámbito de atención primaria conozcan los distintos factores de riesgo que influyen en el desarrollo de la infección por VPH. A través del conocimiento de dichos factores se desarrollan tanto medidas de prevención primaria, que constituyen uno de los pilares fundamentales que se debe de comenzar en las etapas tempranas de la adolescencia, como medidas de prevención secundaria, basadas en la realización del cribado de cáncer de cérvix.